



Un verdadero descanso para la mujer que quiera tener siempre la ropa bien cuidada como nueva y durándole mucho más tiempo. Esto no se puede conseguir más que con

NETTOSOL

que a la vez que desinfecta la ropa quita toda clase de manchas de grasa, esmeralda, alquitrán, pinturas, etc. en trajes, sombreros, guantes, corbatas, tapetes de mesa y de billar, sotonas, manteos, uniformes, cuellos, bordados y toda clase de rasos y sedas dejándoles como nuevos.

FRASCOS A 2'50 Y 4'50 EN TODAS LAS DROGUERIAS



Ybarra y Compañía, S. en C.

NAVIEROS.-SEVILLA

Servicio regular de cabotaje entre BILBAO y MARSELLA y puertos intermedios.

Línea Mediterráneo-Brasil-Plata

Salidas regulares cada veintidós días de BARCELONA para SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, por los grandes mototransatlánticos españoles.

"Cabo San Agustín" saldrá de Barcelona el 1 de septiembre

"Cabo San Antonio" » » el 22 de septiembre

"Cabo Santo Tomé" » » el 13 de octubre

Acomodaciones para pasajeros de clase de cabina. Buques especializados para el transporte moderno de pasajeros de tercera, en camarotes exclusivamente. Seguridad. Rapidez. Economía. Esmerado trato. Comida excelente.

INFORMES: Oficina de la Dirección. Apartado número 15. SEVILLA

Informes en Bilbao: Sres. Bergé y Compañía.-Gran Vía, 12, 1.º

AGENCIAS EN TODOS LOS PUERTOS



UROMIL

PODEROSO DISOLVENTE DEL ACIDO ÚRICO

Adoptado por los más eminentes médicos de Europa y América, a los que podéis consultar

Se obtienen curaciones sorprendentes de

Artritis - Reuma Gota - Mal de Piedra Cólicos Nefríticos

en enfermos desengañados que no encontraron alivio alguno en los preparados más acreditados. Los que sufrís de estos males, "tomad El UROMIL y curaréis". Produce verdaderas descargas ácidas, limpia los riñones, y arrastra hacia la orina el venenoso ácido, evitando la repetición de nuevos ataques.



Italia Cosulich Lloyd Triestino

Compañías Italianas de Navegación

Servicios rapidísimos para Norte, Centro y Sud América, Sud Pacífico, Sud África y Australia.

Líneas rapidísimas para Egipto, Palestina, Grecia, Turquía, India, Oriente, Extremo Oriente y Manila.

Servicios de España a Francia e Italia. VIAJES A FORPAIT

Para toda clase de informes y reserva de pasajes:

Pérez Ullivarri e Hijos, Ltd.

BARROETA ALDAMAR, 2.-BILBAO

Teléfonos: 11.340 y 11.349

HIJOS DE ARROITA

ENTIERROS, TRASLADOS, ANIVERSARIOS DE TODAS CLASES. CONSTRUCCIÓN DE ARCAS FERETROS DE MADERAS FINAS CON ARTÍSTICOS HERRAJES

Avisos de noche: Ronda, 23, 1.º

Idem de día: Ronda, 32, bajo.

TELEFONO 13.509

Balneario de Cucho (Burgos)

Aguas sulfurosas-sulfúricas-nitrogenadas. Excelentes en GATARROS BRONQUIALES y en PIEL.

Ignífico parque. Verdadero sanatorio. A 600 metros. Precios módicos. Baños, tuchas, inhalaciones, pulverizaciones.

A 16 KMS de MIRANDA y 20 de VITORIA.

BEBED LA INSUPERABLE AGUA DE MESA

Palacio de la Sota

Máquinas para coser de ocasión, Singer, seminuevas. Taller de reparaciones, agujas y piezas de todos sistemas.

COMPRA - VENTA

BENITO LOPEZ

S. Francisco, 65, 1.º, frente Bailén

Academia Comercial «MACUA»

SANTA MARÍA, 1 BILBAO TELEFONO: 16.787

Alfabetización, Ortografía, Taquigrafía, Mecanografía, Correspondencia, Archivo, Uso de ficheros, Organización de oficinas.

Cálculo Aritmético, Álgebra, Cálculo Comercial, Álgebra Financiera, Contabilidad Comercial, de Banca, de Industrias, Pública, de Empresas, Geografía Económica, Legislación Mercantil, Idiomas.

OPOSICIONES

Cuotas: Grado preparatorio: 20 pesetas mensuales. Grado profesional: 30 pesetas mensuales.

Horario: De 9 a 12 y de 3 a 6. (Obligatorio para los alumnos de ambos grados.)

Clases nocturnas: De siete y media.

Clases para señoritas: Departamentos separados.

Profesorado titulado y profesional, especializado.

Materiales modernos. Máquinas de escribir, nuevas, Underwood y principales marcas.

APERTURA: 15 DE SEPTIEMBRE

Servidumbre

Años, institutivos, ofrecemos. Tel. 10.720.

Máquinas Singer

Ocasión: Artacalle, 44.

SRES. SACERDOTES Y CABALLEROS

No tirar sombreros. Los limpios y útiles, y quedan nuevos. P. del Campo, 25, 1.º, y Lotería, 4, portal.

Se levantan

puntos a las medidas. MERCERÍA NATY Lemana, 5. T. 11863.

A 40 pesetas

hago traje, con forro, de caballero y niños. Somera, 20-1.º, Sastre.

ALBANILES

ALBANIL: blanqueos, arreglos de cocina y reparación de pisos. Achuri, 25, lonja, antes Plaza de la Encarnación. Tel. 18559.

ALBANIL

Blanqueos de cocina. Barrenacalle, 21, lonja. T. 15507.

ACADEMIAS

CHOFERS

GARAGE Ortiz. Heno, 17. Tel. 15555.

ARTES GRAFICAS

FOTOGRAFADO Iris. Clichés de calidad. Heno, 9. Tel. 15708.

FERNANDO Llaguno, fábrica de pastas y fundición de rodillos y suministros para Artes Gráficas. Barroeta Aldamar, núm. 6. CARBONERIAS

ECHEGARAY Hnos. Santa María, 7. Teléfono 11803 y Las Arenas, Mercedes, 2. Teléfono 97905.

FERRETERIAS

ASENSIO de Erreaga, C.ª, Santa María, 13 y Perro, 6. Teléfono 15512.

RELOJERIAS

ARTURO Navarro Aluá. Bidebarrieta, 13

Garage MORENO

Servicio de viajeros de DURANGO a VITORIA

SALIDAS DE DURANGO: 7.30 de la mañana, a la llegada del tren que sale de Bilbao (Achuri) 6.35, y por la tarde, a las 3 y 1/2.

SALIDAS DE VITORIA: 7.20 mañana y 4 tarde, combinando, respectivamente, con los trenes que llegan a Bilbao a las 9.50 y 10.03.

Los sábados y los lunes, la salida de Vitoria de las 7.20 se adelantará a las 6.15.

Combinan en Vitoria con los autobuses de Logroño y Pamplona, y en Durango, con el autobús de Ondárroa.

EMPRESA DE AUTOMOVILES DE Fullaondo y Compañía

Servicio diario de ELORRIO a DURANGO

Salida de ELORRIO: 7 mañana.

COMBINACIONES

A San Sebastián: Tren salida de Durango a las 7.20.—A Vitoria (con el auto de Moreno): salida, 7.30.—A Bilbao: Tren salida de Durango a las 7.55.

REGRESO

Salida de Durango: 7.35. Combina con el tren que sale de Bilbao a las 6.35.

Balneario de Castillo Elejabeitia

cura eczema, psoriasis, reumatismo y toda clase de enfermedades de la piel, etc.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

C. SMITH y Corona. Edificio de Ibarra. Gran Vía, 8.

MUEBLES

FARINA está ahora en Jardines, 4, 1.º. Teléfono 17709.

OPTICOS

V. UDA e Hijos de Ibarra. Santa María, 12. Teléfono 15712.

PAPELES PINTADOS

La Vasco - Alemana. Colón de Larreategui, 15 y 17. Tel. 14337.

LA NOVEDAD

Taller de pintura. A. Mazarrado, 5. Tel. 12267.

RELOJERIAS

ARTURO Navarro Aluá. Bidebarrieta, 13

TEJIDOS

CASA Pepe. Tejidos. Novedades, Alfombras. Géneros blancos, Artículos punto. Pendería, 3. Tel. 10484.

SEGUROS

LA PRESERVATRICE Arbieta, 4. Tel. 13633.

TINTORERIAS

TINTORERIA Ideal Mercado del Ensanche. Tel. 13085. Despatos: Turbida, 14. Tel. 13692 y en Algora: Carretera, 59. Teléfono 7559.

VINOS

R. ACHALANDABASO. Ledesma, 18 y 20. Teléfono 13931.

La Gaceta del Norte

Heno, 8, Bilbao.

Folleto de LA GACETA DEL NORTE 41

B. M. CROKER

LA ORGULLOSA CATALINA

— COLECCION SANCHEZ RUEDA —

pletamente chiflado por Lalla Mc Dougal.

Después de respirar un momento, tomando fuerzas, mistress Damer continuó:

—Así que llegué a los diez y nueve años, mi padre vino a buscarme y, durante algún tiempo, recorrimos el Continente. La salud de aquel no era buena y, debido a ello, estuvimos de balneario en balneario haciéndose sus curas, y pasado algún tiempo volvimos a Buenos Aires, donde llevé una vida encantadora. Mi padre era muy rico y nosotros habíamos ascendido mucho en la sociedad en que vivíamos: mi madre tenía coche y buenos sirvientes, y a mí se me consideraba como a una rica heredera, viéndome atendida y admirada por todo el mundo; pero no hay necesidad de contarle todo lo ocurrido durante esos años, pues, aparte de que muchas cosas están olvidadas o borrosas en mi memoria, deseo llegar pronto a lo que con Tony se relaciona. Así que murió

mi padre, abandonamos Buenos Aires y vinimos para Europa, donde estuve dos veces a punto de casarme; lo que no llegó a realizarse, por haber yo reñido en ambas con los prometidos: con el primero por haberse negado a enseñarme una carta que tenía, y con el otro por haber salido de mi palco en la Opera, para hablar con otra mujer, y permanecer con ésta tanto tiempo que, cuando volvió, no quise recibirlo. Esto enfadó mucho a mi madre contra mí, porque el último era un lord, y aquella quería que me hubiera casado con él. Luego tuve muchos flirts en los distintos sitios que recorrimos, buscando las temperaturas templadas, hasta que, por fin, conocimos al viejo mister Damer, en Algeciras, uno de los inviernos que allí pasamos.

Otra vez paró su charla la impedida, tomando nuevo aliento para continuar, no sin hacer signos con sus manos, demandando no ser interrumpida, y continuó así:

—El viejo mister Damer, con un ayuda de cámara, estaba en el hotel Reina Cristina, pareciendo muy enfermo, y como mi madre se imaginaba también que lo estaba, pronto se hicieron amigos, sentándose juntos en la galería, para comparar los síntomas de sus respectivas dolencias, las prescripciones y específicos que les recetaban y las opiniones de los médicos de cada cual, y así intimaron. Además, creo que ella le consultaba sobre sus negocios, y él le confiaba a ella los suyos. Le habló de su muerte, de su hijo mayor y de las terribles deudas que había dejado, y así sacaron en claro, él, que la hija de su amiga era una rica heredera, y ella, que él era dueño de un famoso nombre y de una histórica propiedad a punto de ser vendida. Yo, naturalmente, les dejé hablar, sin quitar ni poner a los proyectos que ambos parecían que iban abrigando. Entonces llegó el heredero de mister Damer, y cuando le vi paseando con su padre, por el patio del hotel, en seguida me

enamoré de él perdidamente; recordando muy bien la ansiedad del astuto viejo, cuando nos presenté, y lo que me ayudaría a la restauración de Kingsbourne. Por supuesto, que yo estaba en ello conforme. No iba a ser mistress Damer, de Kingsbourne, casada por y para Kingsbourne? No había, además, capturado a Antonio, y no iba a ser mío, mío y mío? El gozo y el delirio se desbordaban por mi espíritu, cuando lo veía andando a mi lado, al extremo de impedirme articular vocablos. A mi pensamiento acudía una supuesta joven rubia, enamorada de Tony, que ahora sería rota su corazón, de la que siempre yo había tenido miedo, y para hacérsela dejar, le dije que su madre estaba en una casa de locos. No me paré en barreras, y Tony entonces era tan crédulo con las mujeres, que creyó cuanto le dije. Los viejos estaban encantados; esa noche comimos juntos, se bebió champagne, y Tony me dió una sortija de familia, de incalculable valor. Después él y yo fuimos a pasear por el hermoso jardín, a la luz de la luna, presentándose muy reservado y poco hablador, y, por fin, nos sentamos en un banco de un apartado y delicioso rincón, donde yo estaba segura de que Tony me estrecharía entre sus brazos y me besaría; pero, lejos de esto, se sentó bien retirado de mí, y fumando cigarrillos, me contó varios cuentos de Kingsbourne, con los que sólo logró aburrirme. Imagínoselo! Nunca se lo he perdonado, ni aun ahora ya, cuando pienso en ello. Como el matrimonio debía precipitarse a causa de la salud del viejo mister Damer, regresamos pronto a Londres, donde nuestros notarios no tardaron en arreglar las condiciones de la boda, casándonos, por fin, tranquilamente, en la Iglesia de San Jaime en Piccadilly. Luego fuimos a Kingsbourne. ¿Qué lo conoce? Es como uno de esos palacios que describen los libros de cuentos. Yo tuve la intención de recoger toda su vieja tapicería y cristales de color, y sustituirlos por cretona y pin-

tura blanca que alegrara la vista; pensamos en hacer un garage y en reparar los tejados (con mi dinero, por supuesto), y de repente sobrevino la muerte del viejo Damer, que al dejar a su hijo casado conmigo tenía, seguramente, su conciencia completamente tranquila. Poco después del entierro, buscando el beneficio de un cambio de aire, marchamos al extranjero, llevándonos nuestro auto, y a poco empezamos ya nuestras querellas. No dudo que fuese demasiado pronto; pero en el hotel, en París, Tony encontré algunos compañeros de la carrera diplomática, y bien pronto tuve, con la mujer de uno de ellos, una verdadera batalla campal: ella estaba fría y correcta, pero yo, sofocada, al extremo de haberle dado en la cara con mi abanico. Tony se enfadó tanto, que me dijo que lo había deshonrado. Después fuimos en el auto al Sur de Francia, y cerca de Avignon fué donde sufrimos el accidente.

Como mistress Damer diera un largo suspiro, Catalina protestó diciendo: —Le ruego que no hable de eso, no, no lo haga!

Pero aquella hizo un nuevo gesto de impaciencia y continuó así:

—Todo fue culpa mía. Estaba de un humor endiabladísimo; quería ir por un camino, y Tony por otro, cediendo éste al fin, como hace siempre; me dejó conducir, al decirle yo que el auto era mío, comprado con mi dinero. Otro auto nos pasó, y yo traté de alcanzarlo, ¡por qué no! El nuestro era de sesenta caballos, y emprendí la persecución, sin ver en la penumbra otro que venía. Perdí la cabeza y el volante, y, antes de que Tony pudiera intervenir, habíamos volcado. ¡Eso! Los accidentes son tan fáciles! El auto cayó encima de mí, el chauffeur, que estaba sentado detrás, quedó muerto, y Tony tenía rotos un brazo y dos costillas. Por espacio de varias semanas estuve entre la vida y la muerte, en una pequeña posada francesa, durante cuyo tiempo fué Tony para mí un

verdadero ángel. Si, tengo que confesarlo, al recordar esta temporada, mi madre había regresado a Buenos Aires, y él fué para mí, madre, enfermera y todo. Yo estaba destrozada, y por mi propia culpa, al insistir en conducir. Poco tiempo después ocurrió un atroz suceso, también de enorme importancia en mi vida: la mayor parte de mi capital parece que estaba invertido en especulaciones algo dudosas, y, casi todo desapareció, en dos o tres meses, comprometido en grandes quiebras financieras ocurridas en América. Sólo a sesenta libras por año quedé reducida mi fortuna, de las cuales quinientas libras se enviaron a mi madre, pues Tony lo dispuso así, aunque no siente por ella gran cariño... ni yo tampoco. Me da vergüenza y detesto ser vista con ella, ¡tan gorda y morena! Ya conoces usted mi vida. ¡Soy una cadena para Tony, una piedra amarrada a su cuello! Le amo y le odio. Algunas veces quiero que viva; hoy, en cambio, deseo que muera. Si, que muera... Y de nuevo empezó a llorar y a temblar, sacudida por la tempestad de su propia pasión.

—Debe usted contenerse—dijo Catalina—. ¿Cómo espera curar, si se deja ir de este modo? La he escuchado y la he dejado hablar, cuando usted dice que tiene en su corazón lo que debe servirle de alivio para su cerebro; y todo cuanto ha dicho, será por mí tan reservado, como si usted lo hubiera pronunciado al pie del confesor.

—Sí, sé que usted lo hará así—dijo, añadiendo: —Sí, soy un castigo. Lo soy para mí misma, para usted, para Tony, para todo el mundo. Y la miro con ojos extraviados.

—Pero, ¿por qué serlo? ¿Por qué no probar a querer más a los demás? ¿Por qué no estudiar los gustos de su marido y enviarle amables cartas? Recibimos lo que damos en el amor y en la vida... Y yo estoy segura de que aquí es encantador.

—Sí, eso es lo que es; pero no nacé para él... y... puede usted creerlo, es demasiado noble y bueno para mí, que

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

ARCHIVOS ESTATALES

